

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY

Presenta: (Traducción Libre)

FEBRERO 2015

Queridos amigos:

El despliegue de la conciencia de Abram, en su caminar espiritual, es armonioso y científicamente edificado, por lo que concientizar esta experiencia individual nos permite identificar con claridad nuestro propio proceso.

CAPÍTULO XVI

EXPLORADORES, TOPÓGRAFOS Y COLONOS ESPIRITUALES DEL SIGLO XX AC.

[CONTINUANDO CON ABRAM]

ABRAM DESCUBRE SU 'TIERRA SANTA'

No hay constancia de que la Palabra de Dios haya llegado a Abram cuando empezó a ir hacia Egipto con Lot, sino hasta *después* que Lot se apartara de él, a pesar de que su piedad había sido evidenciada en *todas* sus relaciones humanas. Pero ahora, lejos de la *influencia* de Lot, escuchó la Voz divina, fuerte y clara:

Y Jehová dijo a Abram luego que Lot se apartara de él:
alza ahora tus ojos y mira desde el lugar donde estás,
hacia el norte y hacia el sur, y hacia el oriente y el occidente;
porque toda la tierra que veas, a ti y a tu descendencia
les daré para siempre. Levántate, camina a lo largo y ancho de ella;
porque Yo te la daré – Gen. 13: 14 a 16.

La confusión que pareció apoderarse de Abram después que entrara en la tierra de Canaán, y que lo hizo deambular hacia Egipto, fue *completamente* disipada "*después* que Lot se *apartara* de él". Abram había *recuperado* su estatura de *masculinidad* espiritual. Y desde ese punto de vista más elevado, pudo ver y entender con mayor claridad, el despliegue del divino propósito de Dios para él.

Al regresar al lugar donde había acampado originalmente y desde donde sólo había visto a los cananeos en la tierra, ahora veía la misma escena desde una perspectiva distinta. La perspectiva *física* que sus ojos *humanos* habían visto, fue *disminuida*.

Sus sentidos *científicos* contemplaron el concepto *espiritual* de la creación. Miraba todo desde una *nueva* perspectiva. Contempló la naturaleza *cuádrupla* de la creación de Dios, extendiéndose *hacia el norte, hacia el sur, hacia el este, hacia el oeste*, hasta donde alcanzaba la vista – hasta donde su *comprensión* de la infinitud *espiritual* le permitía ver. Contempló, tal como el Revelador lo hiciera, un “nuevo concepto de cielos y tierra” (Rev. 21: 1).

Era como si Dios le dijera: “Eleva tu visión *espiritual* – Elévala por encima de la *evidencia* de los sentidos materiales. *Mira desde el lugar donde tú estás*, desde el lugar donde te encuentras ahora en esta comprensión *espiritual*; y desde esta visión *exaltada*, ‘aprehende’ el sentido *científico* de lo que tu ojo contempla. Todo cuanto veas y comprendas *científicamente* de la infinitud de la creación *espiritual*, te pertenece; *tú señoreas* sobre eso. Y este *entendimiento* establecerá un lugar para ti, ‘dondequiera que acampes’. Es más, tu simiente o descendencia – aquéllos que tengan fe (Gálatas 3: 7) – heredarán el mismo concepto *espiritual* del universo que ha llegado a ti, y tendrán ‘señorío sobre la tierra’”.

Este fue el lugar o punto de vista *espiritual*, hacia el que Dios había atraído a Abram cuando llegó por vez primera la tierra de Canaán. Abram *pareció* estar en busca de una ciudad *material* que fuera “hermosa para la ocasión” (Ps.48: 2) – una ciudad que fuera el símbolo de “la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios”. Pero ahora la niebla del materialismo – el mal del ocultismo tipificado por Lot – había sido removida. Vio *claramente* un concepto *nuevo* de toda la naturaleza de su ciudad, de la creación – la naturaleza totalmente *espiritual* de su ciudad. Y oyó la voz de Dios *claramente*, ordenando:

Levántate, camina por la tierra, a lo largo y a lo ancho; porque yo te la daré. – Gén.13: 17.

Era como si Dios le ordenara: "*Explora* la infinitud *espiritual* de esta tierra santa que has descubierto. *Permite* que tu pensamiento se *expanda* para 'incluir' la gloria de esta conciencia de la naturaleza *espiritual* de los cielos, la tierra y el hombre. Permanece *activo* en este entendimiento de la santidad y de la totalidad, puesto que tan solo aquello que tú veas o comprendas *espiritualmente* de esta infinitud, poseerás. ¡Aquello que tú comprendas **y** reclames *científicamente* acerca de esta totalidad o santidad, te pertenecerá – será tu señorío! "

ABRAM ENCUENTRA SU CIUDAD HEBRÓN

Entonces Abram levantó su tienda, y vino a morar en el encinar de Mamre, que está en Hebrón – y edificó allí un altar al Señor – Gen. 13: 18.

Abram *levantó* su tienda que estaba entre Betel y Hai. En su peregrinar *espiritual* – el morar entre estas dos ciudades – típico de los dos recuentos de la creación – los dos pactos – fue simbólico del estado *mental* de Abram cuando primero acampó allí. Pero *después* de su comunión **con** Dios en la cual Dios le *revelara* la naturaleza *espiritual* de su herencia y su consiguiente dominio, 'quitó' su tienda – cambió tanto su morada mental como la física – y habitó en Hebrón junto a los robles de Mamre. Ahí *construyó* un altar **al** Señor, tomando así 'posesión de la tierra' en el nombre y naturaleza **del** Creador. Resulta de gran importancia el que *después* de la construcción de este altar y de acampar en Hebrón – en la llanura de Mamre – Abram comenzó a *sentir* el poder **y** la autoridad del *Ego* divino dentro de sí mismo – la misma Mente que hubo también en Cristo Jesús (Fil. 2: 5).

El significado de los nombres *Mamre* y *Hebrón* tiene un gran significado *espiritual* en la divina aventura de Abram. *Mamre* significa: fuerza. *Hebrón* significa: alianza espiritual. Estos lugares son típicos del *nuevo* estado mental de Abram, de su *nuevo* enfoque *espiritual*. Aquí, fortalecido con la fuerza *divina* y el conocimiento de su alianza *espiritual* – o unicidad con Dios, con el *Ego* divino – Abram edificó su ciudadela de *espiritualidad*, su comprensión *científica* de la creación, su Ciudad Santa. Desde entonces y hasta la

fecha, Hebrón es conocido como *la ciudad de Abraham*.

Abram se *estableció* en su ciudad – en Hebrón – tanto mental como físicamente, y se ganó la envidiable reputación de ser conocido como: un amigo de Dios y del hombre. Su *fortaleza* divina (*Mamre*) **y** su *alianza* espiritual con Dios (Hebrón), hicieron que estuviera en paz con todos y con todo. Su ciudad evidenciaba su estado mental. Y este estado divino de la Mente actuó como pasaporte para las felices relaciones con uno y con todos, dándole libertad para caminar imperturbable por toda la tierra, de acuerdo a la promesa de Dios...

Citas de la Lección proporcionadas por el Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy.

Visite nuestro sitio web: <http://www.mbeinstitute.org/espanol>

3821 Hidden Acres Circle N

33903 North Fort Myers, FL., USA

Para mayor información llame al (239) 656-1951 (USA)

¡Damos la bienvenida a sus comentarios!